

Namilkis Rovira Suárez
Israel Escalona Chadez

La vanguardia revolucionaria de 1895 y la idea del Partido Revolucionario

La fundación y proclamación del Partido Revolucionario Cubano (PRC) en 1892, fue uno de los grandes logros de la acción política de José Martí. Con este hecho se llegaba a la ansiada meta de contar con un órgano aglutinador de los patriotas cubanos, capaz de preparar y organizar la "guerra necesaria", que liberaría a la nación cubana del coloniaje español y abriría las puertas a una república justa y democrática.

La historiografía ha insistido en la labor de José Martí en la conformación de la idea en torno al partido revolucionario y en la concreción de la organización política, sin embargo, no se han tratado de igual manera las concepciones de Máximo Gómez y Antonio Maceo, los otros líderes principales del proceso redentor cubano, con respecto a la necesidad del partido y su contribución a la materialización de la organización política.

En la historiografía tradicional sobre la labor de Antonio Maceo ha existido la tendencia de exaltar el carácter de su fuerza y de su capacidad militar; esto ha conducido a muchos investigadores se hayan propuesto demostrar la potencialidad de su pensamiento. En el discurso de clausura del XVI Congreso Nacional de Historia, efectuado en Santiago de Cuba en el 2001, José Ramón Balaguer

Cabrera, manifestó el reconocimiento a los estudios maceistas de este tipo y resaltó la crítica útil del periodista e historiador Joel Mourlot con respecto a la poca difusión de las ideas del Titán de Bronce , y al mismo tiempo a la solidaridad internacional y los problemas sociales que sería una de las ideas esenciales del Partido Revolucionario Cubano. Para fundamentar la importancia de este asunto el dirigente político recurrió a un fragmento del documento discutido en el v Congreso del Partido Comunista Cubano donde se señala: "Martí, interpretando la necesidad histórica de la unidad derivada de las dramáticas lecciones, se entregó de lleno a crear el Partido Revolucionario Cubano, llevo a cabo una obra monumental encaminada a cohesionar a los gloriosos veteranos y a los Pinos Nuevos y superar las contradicciones de diverso carácter existentes en las filas de los patriotas para reanudar con éxito la Guerra Necesaria. Maceo, por su parte, había llegado también a la conclusión de la urgencia de crear el Partido de la Independencia y siempre fue un defensor de la unidad".¹

Se ha investigado las proyecciones continentales de los líderes de la vanguardia de 1895,² pero es necesario el estudio de las concepciones – marcadas por puntos coincidentes– de Gómez, Maceo y Martí con respecto a la necesidad de la creación de un partido para la independencia, que lograría su concreción con la creación del Partido Revolucionario Cubano.

Con el presente trabajo se pretende demostrar los antecedentes de la idea del Partido Revolucionario en el pensamiento de Máximo Gómez y Antonio Maceo, las que fueron sistematizadas por Martí al fundar la organización política en 1892, lo que a su vez permite argumentar como la aceptación de Gómez y Maceo a las bases y estructura del Partido Revolucionario Cubano está relacionada con sus experiencias y concepciones anteriores.

¹ "Discurso de Clausura de José Ramón Balaguer Cabrera en el XVI Congreso Nacional de Historia" en *Memorias del XVI Congreso Nacional de Historia. Santiago de Cuba, 26 de nov. al 1. de dic. 2001* Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2004. pág. 207

² Ramón de Armas: "La vanguardia antillana de la segunda mitad del siglo XIX y la estrategia revolucionaria continental de José Martí" en *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, n.16, 1993, págs. 107 - 129.

Cuando José Martí les envía las sendas cartas fechadas el 20 de julio de 1882, tanto el combatiente que, sin haber participado en la Guerra Grande, era por derecho propio un "combatiente del 68"³, como los dos guerreros habían acumulado vivencias y experiencias que le permiten coincidir conceptualmente en aspectos fundamentales que resumimos en: "La lucha revolucionaria era la única opción viable para resolver la problemática colonial cubana, la guerra de independencia emprendida por el pueblo cubano debía dar respuesta a los grandes requerimientos históricos tanto en el orden político como social, es decir, que no debía circunscribirse al logro de la independencia nacional, sino que también debía poner término a la institución esclavista y abrirle paso a un futuro mejor y para el desarrollo exitoso del proyecto redentor cubano era imprescindible el logro de la más completa unidad de todos los revolucionarios, por tanto resultaba impostergable la superación de cualquier forma de diferenciación o discriminación (regional, clasista, racial, generacional, etceterá.)"⁴

En las misivas de julio de 1882, el Maestro les expone ideas fundamentales sobre la revolución y esboza la idea del Partido Revolucionario.

A Gómez, le expresó la necesidad de un "...Partido Revolucionario que inspire, por la cohesión y modestia de sus hombres y la sensatez de sus proyectos, una confianza suficiente para acallar el anhelo del país..."⁵ lo que no debe interpretarse más allá de lo que realmente fue: el esbozo inicial de una idea que se concretaría diez años después.

³ Sobre este tema han tratado los historiadores Julio Le Riverend, Eduardo Torres Cuevas y Luis Toledo Sande. *cfr*: J. Le Riverend: «Prólogo» en *La Revolución de 1868*, E. Torres Cuevas: en *La guerra del 68* Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1983, y L. Toledo Sande: José Martí, combatiente del 68. en *José Martí, con el remo de proa*. Habana, Editorial de La Ciencias Sociales, 1990

⁴ Cfr: Israel Escalona: *José Martí y Antonio Maceo, la pelea por la libertad*. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2004. Santiago de Cuba Editorial Oriente, , pág. 75

⁵ Carta de José Martí a Máximo Gómez, 20 de julio de 1882 en José Martí: *Obras Completas*. La Habana, Editora Nacional de Cuba, 1963- 1973, t I pág 170.

A esa primera carta de Martí, Gómez respondió cautelosamente, al tiempo que llamó a prepararlo todo "...con calma, sin alarde de ningún genero... necesitamos mucha cordura, para ni detener ni precipitar los acontecimientos"⁶

En la misiva dirigida por Martí a Maceo no mencionó abiertamente la idea del Partido, pero estableció un grupo de principios esenciales para el desarrollo de la revolución, tales como que debía emprenderse cuando existieran las condiciones y el país estuviera dispuesto ⁷; que la solución del problema cubano no radicaba tan sólo en la cuestión política, sino que la problemática social era igualmente esencial,⁸ y que la Revolución a desarrollar debía caracterizarse por una certera preparación que respondiera al anhelo del país y garantizara su marcha exitosa.⁹

⁶ Carta de Máximo Gómez a José Martí, 8 de octubre de 1882 en *El General Gómez*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1986 , pág 163- 164

⁷ "... Mientras no llamaba el país, parecía un acto de insensatez y violencia forzarlo a verter una sangre que se negaba a verter. Pero cuando el país llama, es necesario responderle...". J. Martí: Carta a Antonio Maceo, 20 de julio de 1882, en *Epistolario*, t. I, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1993, págs.234-235.

⁸ Esto lo precisa en el conocido fragmento: "... a mis ojos no está el problema cubano en la solución política, sino en la social, y cómo esta no puede lograrse sino con aquel amor y perdón mutuo de una y otra raza, y aquella prudencia siempre digna y siempre generosa de que sé que su altivo y noble corazón está animado. Para mí es un criminal el que promueve en Cuba odios, o se aproveche de los que existen. Y otro criminal el que pretenda sofocar las aspiraciones legítimas a la vida de una raza buena y prudente que ha sido ya bastante desgraciada..." J. Martí: Carta a Antonio Maceo, 20 de julio de 1882, en *Epistolario*, t. I. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1993, págs .234-235.

⁹ Así se refiere "... a la necesidad de preparar en el exterior, con la unión cariñosa y conducta juiciosa de los bravos y buenos en quienes aún tiene fe Cuba, una guerra rápida y brillante que pueda ser siempre tenida como un honor, y no como un delito, por los que tomen parte en ella..." J. Martí: Carta a Antonio Maceo, 20 de julio de 1882, en *Epistolario*, t. I. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1993, pág.234.

Maceo recibió la carta tardíamente y la respondió el 19 de noviembre. Tras las disculpas por la tardanza y la expresión del aprecio hacia el joven patriota, le expuso algunas ideas en torno a la organización de la Revolución, que pueden sintetizarse en la concepción de que para la nueva lucha revolucionaria resultaban necesarias la organización y la unidad de acción, que la organización revolucionaria debían acometerla hombres capaces de aunar las voluntades del pueblo cubano, los hombres que dirigirían la guerra estaban indicados por su propia historia, y el más recomendable era Máximo Gómez, y que era necesario propagar las ideas y preparar al pueblo cubano, pues el elemento militar estaba dispuesto para la acción.¹⁰ Todos estos criterios abrían el camino para la coincidencia acerca de la preparación de nuevos proyectos emancipadores.

En los años subsiguientes, tanto Gómez como Maceo expusieron y defendieron criterios que nutrían sus concepciones acerca de la necesidad de una organización revolucionaria que encaminara los proyectos redentores.

Para comprender esto deben valorarse los acontecimientos relacionados con el Plan Gómez Maceo. La experiencia histórica le venía demostrando a Gómez la necesidad vital de la unidad revolucionaria, y en ese sentido se inscribe el denominado Plan Gómez-Maceo, gestado en 1884 y que tuvo como base programática el Programa de San Pedro Sula. Este documento contenía conceptos claves acerca de cómo organizar la lucha revolucionaria y que, en buena medida, coincidirían con preceptos esenciales tenidos en cuenta por Martí al fundar el Partido Revolucionario Cubano; así es de notar que se respetaba la existencia de clubes revolucionarios se establecía una Junta Gubernativa que funcionaría como gran centro para constituir la unidad de acción, se concebía el nombramiento del General en Jefe por la mayor cantidad posible de cubanos que fueran a combatir al campo de batalla, se pronunciaba a favor del establecimiento de una repúbli-

¹⁰ Ver: Carta de Antonio Maceo a José Martí, 19 de noviembre de 1882, en *Antonio Maceo. Ideología*, t. 1. La Habana, Edición del Centenario de su nacimiento, 1950, págs. 207-208.

¹¹ Cfr: Programa de San Pedro Sula, 30 de enero de 1884 en *Papeles de Maceo*, t. II, págs. 135-136.

ca en Cuba y concedía a la prensa revolucionaria un lugar primordial¹¹. Podemos apreciar que muchas de estas ideas se concretan con la creación del Partido Revolucionario Cubano y el periódico Patria.

Con este tipo de concepción, Gómez trataba de garantizar a un mismo tiempo la unidad y la participación de todos los patriotas en el proyecto desde su misma gestación. De la óptica de Gómez tampoco escapó la necesidad de concentrar el mando a fin de evitar resquebrajamientos.

Por otra parte, en la correspondencia sostenida por Maceo con otros representantes del movimiento revolucionario durante los años 1882 y 1883¹² aparecen ideas que fundamentan su actuación política en los años subsiguientes expresadas en : a) Oposición a la realización de acciones mal preparadas y aventureras, b) definición de las características de la revolución, que debía "... obedecer a un plan uniforme de acción compacto en la forma y en los hechos, de realización simultánea y con los preparativos que requiere un movimiento que comprenda la cooperación de todos"¹³, c) reconocimiento de la autoridad de Máximo Gómez, quien debía encabezar las gestiones independentistas que se emprendieran.

La inclusión de estas ideas, de la concepción política de Maceo en el proyecto conspirativo organizado por Máximo Gómez en San Pedro Sula (Honduras), justifican su incorporación al mismo.

Por lo visto, se contemplaban principios esenciales defendidos por Maceo, y esto explica su aceptación. Sin embargo, en su

¹² De esta correspondencia debe enfatizarse en la primera carta enviada a José Martí fechada el 29 de enero de 1882, donde le expuso ideas esenciales sobre los principios que debían presidir la organización de la revolución. Cfr: Carta de Antonio Maceo a José Martí, 29 de enero de 1892, en Antonio Maceo. Ideología. Edición del Centenario de su nacimiento, La Habana, 1950, t.1, págs. 166-167.

¹³ Carta de Antonio Maceo a Fernando Figueredo, 16 de diciembre de 1883. Antonio Maceo. Ideología. t.1, Edición del Centenario de su nacimiento, La Habana, 1950, pág. 186.

respuesta a Gómez le expuso su criterio en torno a la participación de todos los emigrados en la designación del General en Jefe: "Que los emigrados den los elementos que necesitamos sin intervención en el nombramiento de v. me parece lo mejor, puesto que los únicos que tienen pleno derecho a elegir su jefe, son aquellos que vayan a combatir. Yo hubiera prescindido de todos, y únicamente habría pedido el concurso de dinero, que darán siempre que se les pida. Ahora bien, como si yo soy soldado del deber, seguiré asido al carro de la revolución que lleve por fin mis principios..."¹⁴

Pero las ideas acerca de una organización que garantizara la unidad revolucionaria se hacen más precisas en el año 1885 con la constitución del Comité Central Cubano con residencia en Cayo Hueso, al que "Desde ahora, y para luego y para siempre, esta misma jefatura, trasladada al campo de acción quedará subordinada moral y relativamente al gran centro, punto de mira, para resolver con calma y buen criterio nuestros conflictos revolucionarios e inesperados sucesos políticos"¹⁵

Al autorizar la instalación oficial del Comité Central Cubano, Gómez le concede el doble carácter de Agente Confidencial del Jefe del Ejército, y de la Revolución Cubana y Centros de la emigración cubana.

La concepción del Comité Central Cubano incluía varios puntos que lo sitúan como un antecedente del Partido Revolucionario Cubano. "Son estos algunos objetivos y líneas de funcionamiento según el propio Gómez:

-Serán sus deberes... además del exacto cumplimiento de las órdenes que reciba, entender con actividad, inteligencia y celo en cuanto se relacione con la Revolución... será asimismo, guardián celoso y vigilante de los intereses políticos y morales de la Revolución, solicitando la simpatía y apoyo en todos los países que fueran convenientes, dando a conocer en ellos su índole, en que resaltan la justicia y el derecho y sus tendencias al noble fin de

¹⁴ Carta de Antonio Maceo a Máximo Gómez, 1º de mayo de 1884, en Antonio Maceo. *Ideología*, t. I. Edición del Centenario de su nacimiento, La Habana, 1950, pág. 240.

¹⁵ Carta Circular: Al Club Revolucionario de New York, 18 de marzo de 1885 en *El pensamiento vivo de Máximo Gómez*, pág. 134

la libertad y la independencia de Cuba y la igualdad y unión de todos los cubanos al amparo de la República democrática.

-Tendrá derecho a nombrar agentes o delegados, no sólo en lugares de esos estados, sino en todos los lugares de América y Europa en que los considere de utilidad para la causa de la Patria."¹⁶

Por su parte a Maceo, que se había separado de Gómez tras un lamentable duelo epistolar¹⁷, el movimiento revolucionario gestado en San Pedro Sula le dejaba importantes experiencias. En la carta que envió a José A. Rodríguez el 1º de noviembre de 1886 explicó las razones de su alejamiento del movimiento conspirativo, y expuso sus criterios con respecto a la tiranía y al futuro del país: "... yo desearía para mi país, un hombre que tenga la virtud de redimir al pueblo cubano de soberanía española, sin haber tiranizado a sus redimidos, y que no ambicione otra fortuna que la conquistada por ese medio... El día después de nuestra independencia, repararemos las faltas e inconvenientes que ella deja detrás de sí..."¹⁸

En la segunda parte del documento esbozó y fundamentó la

¹⁶ *cfr.*: Carta de Máximo Gómez a J.F. Lamadriz, 18 de julio de 1885 *Ibid.* págs 142-144.

¹⁷ En esta ocasión Maceo le reclamó a Gómez: "Dice Ud. «todo creo que ha terminado entre nosotros». Eso no lo entiendo... suplícole no confunda la causa con nuestras personalidades...", a lo que el dominicano respondió: "Sólo queda una causa común entre los dos, sagrada por cierto, y que la he hecho mía, la causa de su Patria..." Carta de Antonio Maceo al General Máximo Gómez, 31 de agosto de 1886. Antonio Maceo. *Ideología*. t.1. Edición del Centenario de su nacimiento, La Habana, 1950, p. 263 y Carta de Máximo Gómez a Antonio Maceo, en G. Cabrales: *Epistolario de héroes...* pág. 95.

¹⁸ Carta de Antonio Maceo a J. A. Rodríguez, 1º de noviembre de 1886, en *Antonio Maceo. Ideología*, t I, pág. 292. El historiador J. Mourlot ha reflexionado sobre este documento, aportando una división para su estudio y criterios que nos han parecido convenientes tener muy presentes. *cfr.* J. Mourlot "Cartas claves del General Antonio... Un documento revelador" en *El Cubano Libre*, suplemento periódico *Sierra Maestra* 5 de agosto de 1995, pág. 2

necesidad de la creación de un Partido Independiente, que "...podría constituir su órgano oficial de comunicaciones, y hacer relaciones dentro y fuera de Cuba; llevar el amor patrio, juntamente con el cumplimiento de deberes superiores y sagrados, a todos los corazones amantes de la libertad", se manifestó acerca de la necesidad de llevar la invasión de manera simultánea por diversos puntos de la Isla."¹⁹

Martí se había separado desde octubre de 1884 del plan que encabezaban Gómez y Maceo, por considerar que se estaban utilizando métodos autoritarios e inadecuados que podían conducir al establecimiento de una dictadura tras el logro de la independencia, sin embargo hay que apuntar que unos meses después Gómez, al reseñar una entrevista sostenida con Flor Crombet precisaba su posición favorable a dotar el movimiento de una estructura política: "... no obstante que él me negó rotundamente que en mi plan no debía entrar la parte política de la revolución, pues ella estaba hecha ya, y solo debo armarla, yo no comprendo una cosa sin la otra, pues si no se avisa y prepara al pueblo y a los hombres de afuera y dentro del país... yo no tengo la ridícula pretensión de creer que... al pisar las playas de Cuba corran los hombres a nutrir nuestras filas."²⁰

De esta manera cuando Martí se reincorpora al proyecto redentor y en 1887 logra la creación de la Comisión Ejecutiva - que según Julio Le Riverend fue la génesis del Partido Revolucionario Cubano ²¹ - y sus bases fueron enviadas a Máximo Gómez, este a pesar de no poseer mucha más información y tener sus dudas expresadas en el Diario de Campaña, consideró que: "El asunto merece la pena de ocuparse de él, pues si todos venimos a parar que el partido separatista se robustezca, porque todos nos apreta-

¹⁹ Carta de Antonio Maceo a J. A. Rodríguez, 1º de noviembre de 1886, en *Antonio Maceo. Ideología*, t.I. Edición del Centenario de su nacimiento, La Habana, 1950, pág. 294

²⁰ Carta de Antonio Maceo a J. A. Ro¹ Carta de Máximo Gómez a Antonio Maceo, 22 de septiembre de 1885 en G. Cabrales. *Epistolario de héroes*
¹ *cartas y documentos históricos*. pág.165

²¹ Julio Le Riverend: "Génesis del Partido Revolucionario Cubano. La Comisión Ejecutiva de 1887" en *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, n.11, 1988, págs. 206-211.

²² Máximo Gómez: Carta a Francisco Carrillo, 25 de enero de 1888 en *El pensamiento vivo de Máximo Gómez*. pág 165

mos en sus filas y porque nuevos elementos vengan con nosotros, entonces marchemos todos juntos, pues eso es lo que necesita Cuba para salvarse"²².

Si para Gómez este asunto merecía atención era porque en las bases y objetos²³ de la Comisión Ejecutiva estaban contenidas las líneas esenciales de su concepción política revolucionaria, a saber: la necesidad impostergable de una solución revolucionaria del asunto cubano, la importancia de la organización militar de la revolución con el consecuente logro de la unidad de las emigraciones con la debida atención y en aras de evitar el predominio de grupo alguno (clase social, agrupación militar o civil, comarca determinada o raza), el enfrentamiento a la corriente anexionista y la definición de la república durable como opción válida para el destino de la patria. En definitiva, bases como estas fueron las que sustentaron la organización política que se fundó en 1892, y es justamente todo esto lo que explica que al llamado martiano, Gómez respondiera afirmativamente, porque además consideraba a Martí como el compatriota que poseía "tres cualidades necesarias para inspirar confianza, inteligencia, actividad y buena Fe"²⁴...

Maceo se encontraba en Panamá, desde donde mantuvo una atención constante a los problemas de la Isla y así conoció la constitución de la Comisión Ejecutiva y le reiteró a José Martí su disposición de continuar la lucha, la necesidad de lograr la completa unidad, y se manifestó por una organización revolucionaria asunto que trató en una segunda carta enviada el 15 de enero de 1888,²⁵ que puede considerarse una declaración de principios en la que precisó elementos medulares para la marcha de la revolución, y que en esencia se correspondían con los de la Comisión Ejecutiva: rechazo a todo cuanto pueda perjudicar a la patria, al predominio de un grupo, a todo acto ilegal y al racismo, y definición del futuro de la patria, basado en el respeto a las leyes y que tendría su materialización en la república. Mas adelante incluyó de manera sucinta algunos aspectos no previstos por la Comisión Ejecutiva y

²³ J. Martí: Carta a Máximo Gómez, 16 de diciembre de 1887, en Epistolario, t. I. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1993, págs 440– 441

²⁴ Carta a Máximo Gómez al Sr. A. D. en *El General Gómez*. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1986, pág. 177.

²⁵ *cfr*: Cartas de Antonio Maceo a José Martí fechadas el 4 y 15 de enero de 1888 en, Antonio Maceo. Ideología, t. I. La Habana, Edición del Centenario de su nacimiento, 1950, págs. 307-310.

que consideraba imprescindibles como la necesidad de que los centros revolucionarios fueran electivos y que tuvieran como fin esencial la recaudación de fondos y la concepción de que los militares eligieran al máximo jefe del brazo armado.

Martí tenía exacta comprensión de que una vez proclamado el Partido Revolucionario Cubano era necesario organizar la parte militar de la Revolución, y para ello consultó a los principales jefes militares residentes en el exterior, y tras la definición mayoritaria de Máximo Gómez como Jefe del Ejército, fue al encuentro del dominicano. De Gómez y Maceo obtuvo el respaldo necesario para continuar el proyecto redentor.

La aceptación por Maceo de los planes concertados por Gómez y Martí constituyó un importante paso para la trayectoria posterior de los proyectos. La aprobación de Gómez y Maceo, de hecho, implicaba un reconocimiento de las bases del PRC y a la autoridad de Martí al frente de la dirección política de la Revolución. En una frase Martí resumió el apoyo recibido "... De Gómez vengo enamorado, y no puedo recordarlo sin ternura. Maceo no ha opuesto el menor obstáculo, me llevó él mismo al Presidente de Costa Rica..."²⁶

En el contexto de la lucha por la liberación nacional surgieron y se desarrollaron divergencias, que en esencia, estuvieron referidas a los métodos y procedimientos a utilizar para llevar adelante la Revolución, pero la garantía de la unidad revolucionaria descansaba en la convergencia de principios fundamentales. Los documentos rectores de la organización política concebida por Martí contenían esos principios del proyecto emancipador también concebidos por Gómez y Maceo. Entre estos se destacan la aspiración del logro de la más completa unidad revolucionaria, la concepción de un futuro mejor para sus compatriotas mediante la fundación de una república justa y democrática, y las proyecciones internacionales de la obra cubana, la concepción de que la revolución que se emprendiera debía responder a la voluntad del país y caracterizarse por una certera preparación que garantizara su marcha exitosa, para lo cual debía obtenerse la más completa unidad de todos los patriotas, por encima de diferencias clasistas, raciales y generacio-

²⁶ José Martí: Carta a Serafín Sánchez 25 de julio de 1893 en *Epistolario*, t. III. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1993, pág. 379

nales; el logro de la independencia nacional tenía cimeros objetivos de alcance político, pero también debía resolver los problemas sociales, abriéndole paso a un futuro mejor, la guerra de Independencia de Cuba debía trascender el objetivo nacional liberador, y cumplir propósitos de connotación hemisférica.

A esto se une la confluencia de los idearios político – revolucionarios de los tres próceres en las aristas como: patriotismo e independentismo, antiesclavismo y antirracismo; y antillanísimo, latinoamericanismo, antianexionismo y antinjerencismo.

La creación del Partido Revolucionario Cubano debe comprenderse como un proceso que tiene sus antecedentes en las experiencias alcanzadas por los principales líderes del proceso redentor cubano y en los proyectos revolucionarios que lo precedieron y no puede evaluarse de manera unilateral con la figura significativa de José Martí como fundador porque este es el resultado de la concreción de las ideas de la vanguardia revolucionaria que reconocía la necesidad de la creación de un partido revolucionario para la independencia.

Bibliografía

Academia de la Historia de Cuba: *Papeles de Maceo*, 2 tomos. Imprenta "El Siglo XX", La Habana, 1942.

_____ : *Papeles de Martí (Archivo de Gonzalo de Quesada.)* 3 tomos. Imprenta "El Siglo XX", La Habana, 1933.

Antonio Maceo: *Ideología Política. Cartas y otros documentos*. La Habana, Edición del Centenario de su nacimiento, 1950, 2 volúmenes.

Centro de Estudios Martianos: *El General Gómez*. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1986

Escalona Chadez, Israel: *José Martí y Antonio Maceo, la pelea por la libertad*. Santiago de Cuba, Editorial Oriente, 2004

Martí, José: *Epistolario*. Compilación, ordenación y notas de Luis García Pascual y Enrique Moreno Pla. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1993.

_____ : *La guerra del 68*. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1983.

_____ : *Obras Completas*. La Habana Editora Nacional de Cuba, 1963-1973.

_____ : *Obras Completas. Edición crítica*. Centro de Estudios Martianos, La Habana, 1983-1985

Memorias del XVI Congreso Nacional de Historia. Santiago de Cuba, 26 de nov. al 1. de dic. 2001 Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2004. p 207

Toledo Sande, Luís: *José Martí, con el remo de proa*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1990

Torres Cuevas, Eduardo: *La guerra del 68*. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1983,